



# DE TAL PALO TAL ASTILLA



## Apocalipsis 1

Tiempo de Vigilia



De tal palo tal astilla es un dicho popular que da evidencia de las personas que imitan o adquieren algunas características o cualidades de sus padres o del entorno en el cual crecen o se crían. En sentido explícito, significa que la astilla que se desprende de un palo tendrá, por fuerza, las mismas características de este. El libro de Apocalipsis muestra el anhelo del Señor de que su Iglesia (las siete iglesias) sean como su creador.

¿Nuestras vidas e Iglesia realmente son un reflejo del carácter de Dios?



El capítulo 1 de Apocalipsis tiene diferentes afirmaciones sobre quien es Dios: Jesucristo el fiel testigo (v5), el primogénito de los muertos (v5), soberano de los reyes de la tierra (v5), el que nos amó y nos lavó de nuestros pecados (v5), vendrá en las nubes (v6), alfa y omega, principio y fin (v8) el que es y que era y que ha de venir, el todopoderoso (v8) (v11), el primero y el último, el que vivo y estuve muerto, que vive por el siglos de los siglos, quien tiene las llaves de la muerte y el Hades (v17), Cómo no hemos de exaltar aquel que es soberano, en quien se sustentan la creación, que es ETERNO y vive para siempre.

Alabemos al Señor por lo que Él es. Alabemos al Señor por ser soberano, eterno, inmutable, Rey de reyes, por amarnos y limpiar nuestros pecados.



La invitación o exhortación esta enmarcada en el verso 3 con la palabra Bienaventurado, que se puede traducir también como Feliz, dichoso o bendito. La Escritura es clara para decir que el que lee y oye la Palabra debe ser feliz, dichoso, pero esto no solo por leer y escuchar, sino que es por guardar o atesorar lo que ha leído o a escuchado, por lo tanto somos felices, dichosos, benditos cuando guardamos lo que leemos u oímos que es referente al mensaje de Dios para nosotros en su Palabra. Por lo tanto el pasaje nos anima a guardar la Escritura como mensaje de Dios para nuestra vida, para su iglesia.

Tome un momento para pensar, si la Palabra de Dios, la Escritura, es parte de su vida. Si la meditación en ella le permite conocer más a Dios y ser así transformado.



El v7 aborda la mayor promesa para todo creyente, es nuestra esperanza, nuestro anhelo. Cristo volverá, vendrá en la nube y todo ojo le verá. Es una promesa que no depende de nuestras obras, de las circunstancias del país o de lo que pasará mañana, es una promesa que radica en aquel que es inmutable, que nos permite mirar el mañana con esperanza, el Señor vendrá en gloria y poder.

Oremos por esta semana de ayuno y oración, que Dios disponga el corazón de cada uno y hable a su Iglesia. Que su Palabra nos rete a conocerle a Él de maneras más profundas y podamos ser desafiados a ser más como nuestro creador, tanto a nivel personal como a nivel de Iglesia.